

La transición bioenergética en España (1980-2015)
Causas y consecuencias

Iñaki Iriarte Goñi
Universidad de Zaragoza
DNI 15849281G
iiriarte@unizar.es

La mayor parte de los trabajos que abordan las transiciones energéticas a lo largo de los siglos XIX y XX, han concedido una importancia marginal al papel que la energía procedente de la biomasa ha jugado una vez que, coincidiendo con la revolución industrial, las energías de origen fósil comenzaron a dominar el panorama energético. Pese a ello, algunos trabajos recientes (véase por ejemplo el número monográfico de la Revista Historia Agraria de mayo de 2019) han puesto de manifiesto que la biomasa continuó jugando un papel importante en la obtención de energía exosomática más allá de la revolución industrial. A este respecto, si descendemos al caso español, hay dos hechos a tener en cuenta. El primero de ellos es la constatación cuantitativa de que el consumo de biomasa (especialmente leña) apenas disminuyó en términos absolutos entre mediados del siglo XIX y mediados del siglo XX; el segundo es que, a pesar de que hubo una caída muy importante del consumo de biomasa como combustible en los años sesenta y sobre todo en los setenta, a partir de los ochenta su uso volvió a crecer hasta el punto de superar el consumo de biomasa que se producía a mediados del siglo XIX (o lo que es lo mismo, hasta el punto de alcanzar el nivel de consumo más elevado de toda la historia). En este contexto, el presente trabajo analiza ese crecimiento en el consumo de biomasa desde una perspectiva socio-metabólica, considerándolo como el inicio de una “transición bioenergética” que puede ser medida y analizada en perspectiva histórica. Para ello la comunicación se divide en tres secciones. La primera de ellas plantea la reconstrucción cuantitativa del consumo de biomasa con fines energéticos y analiza también la composición de la misma, tanto en lo que se refiere a energía primaria (leña procedente de los bosques; leña procedente de cultivos leñosos, biocombustibles obtenidos de cultivos herbáceos, etc.) como en energía final obtenida (energía calorífica, electricidad, biocombustibles para el transporte...); La segunda sección indaga en las principales causas que han estado detrás de ese crecimiento tomado en consideración tanto factores de oferta (cambios en los usos del suelo, mejoras en los convertidores energéticos, etc.) como factores de demanda; finalmente, la tercera sección se centra en analizar los efectos ambientales del incremento del consumo de biomasa con

fines energéticos avanzando en tres direcciones complementarias: los efectos sobre el uso del territorio que implica ese mayor consumo; las implicaciones del mismo en términos de retorno energético (Energy Return On Investment); y finalmente sus implicaciones en términos de emisiones de CO₂. A través de estos tres componentes se pretende realizar una primera aproximación a los efectos que el consumo de biomasa con fines energéticos ha podido tener sobre la sostenibilidad ambiental.